

La educación es un derecho fundamental y la base del progreso de cualquier país. Los padres necesitan tener conocimientos sobre salud y nutrición para poder brindar a sus hijos la infancia que se merecen. Para ser prósperos, los países necesitan trabajadores cualificados y educados. Los desafíos de la erradicación de la pobreza, la lucha contra el cambio climático y el logro de un desarrollo verdaderamente sostenible en los próximos decenios nos conminan a actuar juntos. Con colaboración, liderazgo y unas inversiones acertadas en educación podemos transformar la vida de las personas, las economías de los países y nuestro mundo en general.





Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura



El desarrollo sostenible después de 2015 comienza por la educación

Durante más de medio siglo, la comunidad internacional de naciones ha reconocido que la educación es un derecho humano fundamental. En el año 2000, acordó los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en los que se señala la educación como un medio indispensable para que las personas desarrollen su capacidad, y convirtió en una prioridad la terminación de un ciclo completo de enseñanza primaria.

Pese a la importancia fundamental de la educación en los tratados, los pactos y los acuerdos, la comunidad internacional todavía ha de reconocer todas las posibilidades de la **educación como catalizador del desarrollo**. Aunque, desde el año 2000, muchos gobiernos nacionales han aumentado su grado de compromiso con la educación y el apoyo que le prestan, entre los donantes y en muchos países ese compromiso continúa viéndose afectado por los cambios en las condiciones imperantes, sean estas financieras o de otra índole. La inversión en educación ha disminuido y va a la zaga de otros sectores del desarrollo.

En los próximos meses, la comunidad internacional establecerá un espacio en el que reconsiderar sus compromisos y obligaciones respecto de los jóvenes y los marginados del mundo, cuyas voces a menudo no son escuchadas. Es imprescindible que todas las partes interesadas, trabajando conjuntamente, se comprometan de nuevo a aprovechar el poder transformador de la educación.

Puede verse un paso importante en esta dirección en el documento final del Grupo de Trabajo Abierto sobre los **Objetivos de Desarrollo Sostenible** (publicado en julio de 2014), en el que se reitera que la educación no es solo un fin en sí misma, sino también un medio para la consecución de una amplia agenda mundial para el desarrollo. Ese documento de política proporciona un panorama general breve, basado en datos empíricos, de las distintas maneras en que la educación puede impulsar el logro de los objetivos de desarrollo sostenible propuestos para después de 2015. En él se hace hincapié en la idea de que el logro del desarrollo sostenible para todos los países solo es verdaderamente posible por medio de esfuerzos intersectoriales amplios que comiencen por la educación.

Las grandes transformaciones no se lograrán con una sola persona, sino con un liderazgo comprometido y unas comunidades que se apoyen mutuamente. Este documento nos recuerda que solo una auténtica colaboración nos permitirá avanzar realmente en la consecución de los nuevos objetivos mundiales de desarrollo sostenible. Matronas, docentes, políticos, economistas y activistas deben encontrar un terreno común en su búsqueda de un cambio sustancial y sostenible.

 [—] AMINA J. MOHAMMED, Asesora Especial del Secretario General de las Naciones Unidas sobre la Planificación del Desarrollo después de 2015

REDUCCIÓN DE LA POBREZA

OBJETIVO PROPUESTO 1 > Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo

La proporción de personas que viven con menos de 1,25 dólares al día en los países en desarrollo disminuyó del 47% en 1990 al 22% en 2010, y es probable que en 2015 casi 1.000 millones de personas sigan siendo extremadamente pobres. El Grupo de Trabajo Abierto ha propuesto que se erradique la pobreza extrema antes de que finalice 2030.

La educación figura entre las estrategias encaminadas a alcanzar este objetivo. Lo facilita indirectamente por medio de una disminución de la fecundidad y del número de personas a cargo en cada familia. Además, la escolarización también proporciona directamente a las personas competencias que les permiten obtener mayores ingresos.

La educación permite que quienes tienen un empleo formal remunerado reciban salarios más elevados. A las personas más instruidas que tienen un empleo remunerado se les paga más para recompensarlas por su mayor productividad. En promedio, un año de educación se traduce en un salario un 10% superior. Los beneficios de la escolarización son mayores en el África Subsahariana, lo que evidencia la necesidad de invertir en educación en esa región.

La educación ayuda a proteger a los trabajadores y las trabajadoras contra la explotación al dar lugar a un aumento de las oportunidades de obtener contratos seguros. En El Salvador, solo el 5% de los trabajadores que no han terminado la enseñanza primaria tiene contrato de trabajo, algo que los hace muy vulnerables. En cambio, el 47% de los trabajadores que han cursado la enseñanza secundaria cuenta con un contrato firmado.

La educación también ofrece mejores medios de vida a quienes trabajan en el sector no formal. Muchas personas pobres trabajan como jornaleros o administran microempresas. Cuanto mayor es su nivel de educación, mayores son las probabilidades de que pongan en marcha negocios y que éstos resulten rentables. En Uganda, los propietarios de empresas familiares que habían terminado la enseñanza primaria ganaban un 36% más que aquellos que carecían de estudios, y quienes habían completado el primer ciclo de la enseñanza secundaria ganaban un 56% más. En Tailandia, un año de escolarización se traducía en un aumento de un 7% de los activos del hogar, en gran medida porque los hogares con un nivel de educación más alto tendían a invertir

La educación contribuye a un aumento de los ingresos de los agricultores. En los países de bajos ingresos, la mayor parte de la población no recibe un salario con regularidad, sino que, por el contrario, depende de la agricultura. Los agricultores con estudios pueden interpretar y responder mejor a la información nueva para, por ejemplo, utilizar más provechosamente los abonos, adoptar medidas de conservación del suelo y de lucha contra la erosión,

los beneficios.

dedicarse a cultivos comerciales o introducir nuevas variedades de semillas.

La educación también permite que los hogares rurales aprovechen las oportunidades de diversificar sus fuentes de ingresos. En China, durante la apertura de la economía a partir de finales de los años 1970, los hogares con un mayor nivel de educación asignaron más capital a las actividades no agrícolas.

La educación tiene una importancia decisiva para escapar de la pobreza crónica. Para algunas personas, la pobreza es algo pasajero. Sin embargo, las más vulnerables siguen siendo pobres durante periodos largos, incluso toda su vida, y su situación de pobreza la heredan sus hijos. La educación es fundamental para lograr que disminuya la pobreza crónica. En Etiopía, la pobreza se ha reducido a la mitad desde 1995. El aumento del nivel de educación, que es especialmente bajo en las zonas rurales, ha sido decisivo. Así, de 1994 a 2009, los hogares rurales en los que el cabeza de familia había finalizado la enseñanza primaria tenían un 16% menos probabilidades de encontrarse en una situación de pobreza crónica.

Cursar estudios por lo menos hasta el primer ciclo de la enseñanza secundaria tiene un efecto especialmente positivo en muy distintos contextos. En el caso de los hogares de las zonas rurales de Viet Nam, en aquellos cuyo cabeza de familia había cursado el primer ciclo de la enseñanza secundaria, las probabilidades de no ser pobres 4 años más tarde eran un 24% mayores que en los hogares sin estudios, y esas probabilidades se elevaban hasta un 31% en el caso de los hogares cuyo cabeza de familia había cursado el ciclo superior de la enseñanza secundaria.

La educación impide que la pobreza se transmita de una generación a otra. En Guatemala, unos niveles de educación y de capacidades cognitivas más altos entre las mujeres se traducían en un aumento del número de años que sus hijos asistían a la escuela. A su vez, cada grado terminado redundaba en un aumento de los ingresos de esos niños de un 10% al llegar éstos a la edad adulta, mientras que un incremento de la puntuación obtenida en la prueba de comprensión lectora de 14 a 36 puntos (la puntuación media) se traducía en un incremento de su salario del 35%.

En Senegal, heredar tierras o una casa no se tradujo en un aumento de la riqueza, pero aquellos niños cuyos padres habían seguido algún tipo de enseñanza escolar estaban mejor situados para encontrar empleo fuera del ámbito agrícola y, por tanto, para salir de la pobreza. En particular, en las zonas rurales, los hijos de madres instruidas tenían una probabilidad un 27% mayor de encontrar empleo fuera del ámbito agrícola.

MEJORA DE LA NUTRICIÓN

OBJETIVO PROPUESTO 2 > Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible

La proporción de personas que padecen hambre disminuyó de un 23% en el periodo 1990-1992 a un 15% en el periodo 2010-2012. Sin embargo, 1 de cada 4 niños menores de 5 años padece retraso del crecimiento moderado o grave, un signo de malnutrición crónica, que es la causa subyacente en más de una tercera parte de las muertes infantiles a escala mundial. Y los niños que sobreviven sufren las consecuencias de una nutrición deficiente, que afecta a su desarrollo cerebral y a su capacidad de aprender.

No obstante, la solución no reside únicamente en producir más alimentos. La educación es fundamental. En los países de bajos ingresos, el número de niños que sufren retraso del crecimiento disminuiría en 1,7 millones si todas las mujeres terminaran la enseñanza primaria, una cifra que aumentaría hasta los 12,2 millones si todas las mujeres finalizaran la enseñanza secundaria. En Asia Meridional, el número de niños con retraso del crecimiento disminuiría en 22 millones si todas las madres asistieran a la escuela hasta la enseñanza secundaria.

MOVIMIENTO PARA EL FOMENTO DE LA NUTRICIÓN

Con esta iniciativa de las Naciones Unidas, puesta en marcha en 2010 y a la que se han sumado 41 países, se han reunido 25.000 millones de dólares estadounidenses con el fin de contribuir al logro de sus objetivos. En una hoja de ruta se exponen los principios y la dirección que ha de seguirse para lograr un mayor apoyo mundial en el plano nacional, lo que permitirá que los gobiernos y quienes los apoyan logren mejores resultados.

La educación lleva a los padres a adoptar prácticas higiénicas y de salud adecuadas. Al alcanzar 1 año de edad, cuando es probable que los efectos adversos de la malnutrición para la vida futura de los niños sean irreversibles, las probabilidades de que los niños cuyas madres habían llegado al primer ciclo de la enseñanza secundaria sufrieran retraso del crecimiento eran un 48% menores en Andra Pradesh (India) y un 60% menores en el Perú en comparación con los niños cuyas madres no habían recibido educación alguna, incluso cuando se tenían en cuenta otros factores relacionados con una mejor nutrición, como la altura de la madre, las prácticas de lactancia, el agua y el saneamiento, y la riqueza de los hogares.

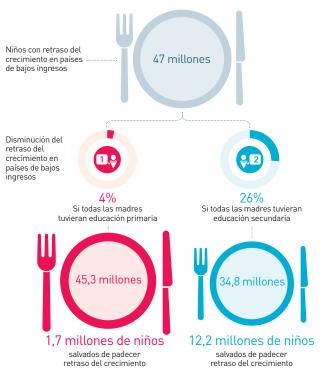
RETO DEL HAMBRE CERO

Con esta iniciativa, presentada en junio de 2012 en la Conferencia Río+20, se pretende intensificar los esfuerzos encaminados a poner fin al hambre que, según las estimaciones, padecen 1.000 millones de personas. Se persiguen los cinco objetivos siguientes: lograr que todas las personas tengan acceso a alimentos adecuados durante todo el año; erradicar el retraso del crecimiento entre los niños menores de 2 años; conseguir que los sistemas alimentarios sean sostenibles; lograr que se doblen la productividad y los ingresos de los pequeños agricultores; y poner fin al desperdicio de alimentos. Hasta ahora, 22 países se han sumado a esta iniciativa y la Ciudad de México y Londres están acometiendo medidas con objeto de convertirse en "ciudades con hambre cero".

La educación ayuda a garantizar una dieta variada que comprenda micronutrientes esenciales. Es más probable que los niños de corta edad con carencias de vitamina A y hierro estén malnutridos y sean más propensos a las infecciones y la anemia. En Bangladesh, cuando ambos padres habían cursado parte de la enseñanza secundaria, la dieta era un 10% más diversificada que cuando ninguno de los progenitores tenía estudios de ningún tipo. En Indonesia, solo el 51% de los hogares en los que la madre no tenía estudios utilizaba sal yodada, en comparación con el 95% de los hogares en los que la madre había terminado el primer ciclo de la enseñanza secundaria. De manera análoga, en solo el 41% de los hogares en los que la madre no tenía estudios se habían proporcionado suplementos de vitamina A a los niños en los 6 meses precedentes, frente al 61% de los hogares en los que la madre había terminado el primer ciclo de la enseñanza secundaria.

En los países de altos ingresos, la educación ayuda a reducir la obesidad. La obesidad, otra forma de malnutrición, ha aumentado en numerosos países de altos ingresos, especialmente entre los niños. Los datos procedentes de Australia, Canadá, República de Corea y Reino Unido muestran que la educación contribuye a reducir los niveles de obesidad. Impartir consejos sobre una sana alimentación y el control del peso tiende a ser más eficaz con personas que han cursado estudios.

LA EDUCACIÓN DE LAS MADRES MEJORA LA NUTRICIÓN SUS HIJOS



Fuente: Análisis del Equipo del Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo, sobre la base de datos de Encuestas Demográficas y de Salud relativos al periodo comprendido entre 2005 y 2011; UNICEF [2012a].

BENEFICIOS PARA LA SALUD

OBJETIVO PROPUESTO 3 > Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades

Los responsables de formular las políticas que se centran en la salud con frecuencia pasan por alto el hecho de que la educación es, en sí misma, una intervención de salud. Las personas con estudios cuentan con más información sobre enfermedades específicas, de manera que pueden adoptar medidas para prevenirlas o actuar ante los primeros síntomas de que podrían padecerlas. También tienden a acudir a los servicios de salud y utilizarlos más a menudo y más eficazmente. Esto se debe, en parte, aunque no solo, a que pueden permitirse gastar más en atención sanitaria, están menos expuestas a condiciones de trabajo y de vida que comportan riesgos y estrés, e imitan los buenos hábitos en materia de salud de sus pares. La educación refuerza la confianza y la fe de las personas en su propia capacidad para alcanzar metas y hacer los cambios necesarios en su vida. Y, lo que es más importante, las personas con estudios suelen tener hijos más sanos.

La educación de las madres redunda en una disminución de todos los factores que exponen a los niños al riesgo de morir de neumonía, como no vacunarlos contra el sarampión y utilizar cocinas tradicionales que desprenden humos y partículas finas que son nocivos.

De manera análoga, las madres con estudios pueden prevenir y tratar la **diarrea** infantil, que es la tercera causa más común de mortalidad en los niños y se cobra 0,8 millones de vidas, es decir, un 11% de las muertes infantiles.

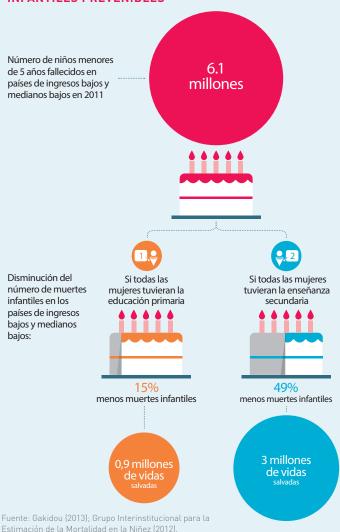
La educación de las madres ha salvado la vida de millones de niños. Entre 1990 y 2012, el número de muertes de niños menores de 5 años disminuyó de 12,6 millones a 6,6 millones, de las que 6,1 millones ocurrieron en países de ingresos bajos y medianos bajos. La mitad del número total de vidas salvadas gracias a la disminución de las tasas de mortalidad infantil es fruto de la educación de las madres, mientras que el crecimiento económico es la causa de menos de una décima parte. Es necesario actuar urgentemente para poner fin a las muertes infantiles evitables de aquí a 2030, y la educación ha de formar parte de esa actuación. Si todas las mujeres de los países de ingresos bajos y medianos bajos finalizaran la enseñanza secundaria, la tasa de mortalidad de los niños menores de 5 años disminuiría un 49%, lo que salvaría anualmente 3 millones de vidas.

Es más probable que las madres instruidas den a luz con la ayuda de una comadrona o de **otro tipo de partera cualificada**. Alrededor del 40% de todas las muertes de niños menores de 5 años ocurrió durante los primeros 28 días de vida, y la mayoría se debieron a complicaciones durante el parto. En promedio, es un 23% más probable que una madre que sabe leer y escribir cuente con una partera cualificada en el parto.

También es probable que las madres con estudios se aseguren de que sus hijos están **vacunados**. Por ejemplo, si todas las mujeres de los países de ingresos bajos y medianos bajos hubieran terminado la enseñanza secundaria, las probabilidades de que se vacunara un niño contra la difteria, el tétano y la tos ferina habrían aumentado un 43%, incluso después de tener en cuenta factores como la riqueza de los hogares o el nivel de educación medio de las comunidades.

La neumonía es la principal causa de muerte infantil y representa el 18% del total de esas muertes a escala mundial. Un solo año adicional de escolarización de las madres se traduce en una disminución del 14% de la tasa de mortalidad por **neumonía**, lo que equivale a salvar la vida de 170.000 niños cada año.

UN MAYOR NIVEL DE EDUCACIÓN REDUCE LAS MUERTES INFANTILES PREVENIBLES



Si todas las mujeres terminaran la enseñanza secundaria, la incidencia de diarrea registrada disminuiría un 30% en los países de ingresos bajos y medianos bajos. Es más probable que una madre instruida cuyo hijo tiene síntomas de diarrea le administre soluciones de rehidratación oral y lo continúe alimentando.

Además de ayudar a la supervivencia de los niños, la educación desempeña una función sumamente importante al contribuir a que las propias madres sobrevivan a los riesgos del embarazo y el parto. De 1990 a 2010, el índice de mortalidad materna disminuyó anualmente, en promedio, un 3,1%, muy por debajo del descenso anual del 5,5% necesario para lograr el objetivo mundial. En 2010, el índice de mortalidad materna era de 210 muertes por cada 100.000 nacidos vivos y el objetivo para después de 2015 es que este índice disminuya hasta 70 muertes para el año 2030. Es más probable que las madres con estudios adopten prácticas sencillas y poco costosas para mantener la higiene, responder a síntomas como el sangrado o la tensión arterial alta, o decidir cómo y dónde abortar. Si todas las mujeres hubieran terminado la enseñanza primaria, el índice de mortalidad materna habría disminuido de 210 a 71 muertes por cada 100.000 nacidos vivos o, lo que es lo mismo, un 66%.

TODAS LAS MUJERES, TODOS LOS NIÑOS

Esta iniciativa, puesta en marcha por el Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki moon, durante la Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio celebrada en septiembre de 2010, promueve y potencia las actividades encaminadas a afrontar los principales problemas de salud que afectan a las mujeres y a los niños en todo el mundo. Además de sus compromisos financieros, los integrantes de la iniciativa han implantado un sistema innovador para la rendición de cuentas sobre los recursos y los resultados, han incrementado el acceso a los medicamentos y los productos sanitarios básicos a un precio asequible, han desarrollado soluciones revolucionarias de telefonía móvil para la salud y han intensificado la lucha por la erradicación de las muertes infantiles evitables, así como el acceso equitativo a las vacunas y a los servicios voluntarios de planificación familiar.

La educación desempeña un papel muy importante en la contención de las enfermedades. Según la Encuesta Mundial de Salud, las probabilidades de que las personas encuestadas no declararan tener mala salud aumentaban un 18% entre las que habían terminado el primer ciclo de la enseñanza secundaria en comparación con aquellas que no tenían estudios de ningún tipo o no habían completado los de enseñanza primaria.

La **malaria** es una de las enfermedades más mortíferas pero también una de las más prevenibles. La mejora del acceso a la educación no puede sustituir la necesidad de invertir en medicamentos y mosquiteros impregnados de insecticida (una de las maneras de prevenir la malaria más eficaces en función del costo), pero sí tiene una función importante como complemento de esas medidas.

En la República Democrática del Congo, país en el que se registra una quinta parte de todas las muertes relacionadas con la malaria, las probabilidades de que se usara un mosquitero se incrementaban un 75% si el cabeza de familia había terminado la enseñanza primaria, incluso cuando se tenían en cuenta otros posibles factores que estuvieran presentes. En un análisis de 11 países del África Subsahariana se constató que, en las zonas con un alto riesgo de contagio, las probabilidades de que los niños presentaran en su organismo los parásitos que transmiten la malaria disminuían un 22% cuando las madres tenían estudios de enseñanza primaria y un 36% cuando estas habían cursado la enseñanza secundaria.

En las primeras etapas de la epidemia del VIH/SIDA, cuando los conocimientos sobre el VIH eran escasos, las personas más instruidas eran más vulnerables al virus. Sin embargo, desde entonces, quienes tienen más estudios generalmente han evitado las conductas de riesgo porque comprenden mejor sus consecuencias, y las mujeres han podido controlar en mayor medida sus relaciones sexuales. En las etapas más tardías de la epidemia, en 17 países del África Subsahariana las probabilidades de que las personas con más estudios se infectaran han sido menores. La educación ayuda a explicar el descenso, extraordinariamente rápido, de las tasas de infección por el VIH en Zimbabwe. En 2010, en ese país, el 75% de las mujeres de edades comprendidas entre los 15 y los 24 años había terminado el primer ciclo de la enseñanza secundaria, y la tasa de prevalencia del VIH había disminuido de su cota máxima del 29% en 1997 al 14%, reduciéndose cuatro veces más deprisa que en Malawi y Zambia, donde menos de la mitad de las jóvenes había finalizado el primer ciclo de la enseñanza secundaria.

Según un estudio de 2010 sobre la carga mundial de morbilidad, la cardiopatía isquémica era la primera o la segunda causa de muerte en todas las regiones, con la excepción del África Subsahariana. El cáncer de pulmón era la quinta causa de muerte en el caso de los hombres y la décima en el de las mujeres. La naturaleza mundial de este problema se refleja en el objetivo de reducir en un tercio las muertes prematuras causadas por **enfermedades no transmisibles** para el año 2030. A pesar de que el tabaco es la principal causa de muertes prevenibles en todo el mundo, su consumo va en aumento, sobre todo en los países más pobres.

La educación es un instrumento muy poderoso. En los Estados Unidos de América, en la década de 1950, era más probable que las personas con más estudios fumaran; sin embargo, este mismo grupo fue el que cambió más rápido su conducta cuando se divulgó información sobre los daños que ocasionaba el consumo de tabaco. En 2000, las probabilidades de que este grupo fumara eran diez puntos porcentuales menores que en el caso de las personas con menos estudios. La Encuesta Mundial de Tabaquismo en Adultos puso de manifiesto que en Bangladesh, Egipto y Filipinas, las probabilidades de que quienes no tenían estudios de enseñanza secundaria fumaran eran más del doble que las de quienes habían cursado estudios de enseñanza superior.

PRESTACIÓN DE EDUCACIÓN

OBJETIVO PROPUESTO 4 > Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos

Además de las prioridades inconclusas establecidas en los objetivos de la Educación para Todos, el Objetivo general de desarrollo sostenible nº 4 sintetiza una agenda educativa más ambiciosa y transformadora. Se trata de que todos los jóvenes puedan finalizar un ciclo completo de educación básica que comprenda una enseñanza preescolar de calidad; la adquisición de conocimientos, aptitudes y competencias para el trabajo, la iniciativa empresarial y la vida activa; una docencia de buena calidad y prácticas inclusivas en el aula; y el acceso a posibilidades de educación basadas en la equidad, la flexibilidad y la adaptabilidad. Las metas fijadas en este objetivo propuesto no solo conducirían al mundo hacia un progreso en relación con numerosos resultados de la educación, sino que además facilitarían un desarrollo social y económico sostenible para los países y las comunidades.

Cuando el aprendizaje se inicia en la primera infancia, los logros y resultados son mejores en la escuela primaria y después de ella. Estimular tempranamente el desarrollo cognitivo de los niños tiene amplios efectos positivos en sus trayectorias futuras. En 21 estudios efectuados en América Latina, el África Subsahariana y el Asia Meridional y Sudoriental se muestran los constantes efectos positivos en el desarrollo infantil que se consiguen cuando se estimula el desarrollo cognitivo de los niños. Una buena atención y educación de la primera infancia tiene efectos aún más positivos en niños de grupos desfavorecidos, por lo que constituye una buena inversión y la vincula a los efectos positivos a largo plazo de los resultados de la educación. En la Argentina, los alumnos de entornos pobres que habían asistido a un centro preescolar obtuvieron calificaciones en las pruebas de tercer grado dos veces superiores a las obtenidas por alumnos de otros medios. En las zonas rurales de Bangladesh, mediante un proyecto dirigido por ONG locales se crearon 1.800 centros preescolares a los que se suministraron materiales de mejor calidad. Los niños que participaron en el proyecto obtuvieron mejores resultados en expresión oral, lectura, escritura y matemáticas en segundo grado de primaria que quienes no habían recibido educación preescolar.

Si los educandos de hoy día finalizaran más años de escolarización, la generación siguiente tendría una educación mejor aún. Los padres que han asistido a la escuela o han finalizado sus estudios escolares tienen más probabilidades de educar a sus hijos. Sobre la base de 142 encuestas demográficas y de salud relativas a 56 países, llevadas a cabo entre 1990 y 2009, se observa que, por cada año adicional de educación que había recibido una madre, su hijo recibía, en promedio, 0,32 años de educación adicionales, un beneficio que era mayor en el caso de las niñas. Se ha observado también en 24 países europeos la estrecha relación que existe entre los niveles de educación de los padres y los resultados obtenidos por sus hijos.

La buena calidad de la educación es esencial para que ésta reporte beneficios. Ello entraña una mayor eficiencia por parte

de las sociedades y los gobiernos. El acceso a la educación es una condición necesaria pero no suficiente para que la educación contribuya a que el desarrollo tenga resultados positivos. Cuando los niños no aprenden debido a la mala calidad de la enseñanza, tienen más probabilidades de repetir grados y, en última instancia, de abandonar la escuela. En Etiopía, la India, el Perú y Viet Nam, los niños que obtenían resultados más bajos en aritmética a los 12 años tenían más probabilidades que los demás de abandonar la escuela a los 15 años. En Viet Nam, por ejemplo, casi la mitad de los alumnos menos aprovechados de 12 años de edad habían dejado los estudios a los 15 años, frente a alrededor de uno de cada cinco de los más aprovechados. También tiene sentido, desde el punto de vista financiero, velar por la prestación de servicios educativos de buena calidad en las escuelas: el costo de los niños que reciben en la actualidad una enseñanza primaria de mala calidad, esto es, que asisten a la escuela pero no aprenden, asciende a 129.000 millones de dólares al año.

La equidad y la inclusión en la educación son esenciales para lograr los mejores resultados posibles del aprendizaje.

Los resultados del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA) de la OCDE muestran que los sistemas educativos que obtienen mejores resultados son los que asignan recursos educacionales de forma más equitativa a las escuelas que obtienen resultados insuficientes. De los trece países y economías que han realizado progresos considerables en las calificaciones en matemáticas en el PISA entre 2003 y 2012, tres aumentaron la equidad en sus sistemas, en tanto que otros nueve mantuvieron niveles de equidad ya elevados. Los datos relativos a 26 países muestran que la clasificación de los alumnos en ramas o niveles de capacidades es un factor que contribuye a aumentar la falta de equidad en la educación, en particular cuando se clasifican los alumnos a partir de los primeros grados.

Cuando se dispone de programas de aprendizaje no formal y de segunda oportunidad, se abren nuevas posibilidades de recibir educación y adquirir competencias. Los jóvenes socialmente marginados tienen más probabilidades de abandonar permanentemente el sistema de educación formal, exacerbando así las pautas de una pobreza persistente. En seis países latinoamericanos, los jóvenes que participaron en un programa de segunda oportunidad adquirieron las competencias que necesitaban para superar la marginación. Al término del programa, el 42% de los 19.600 participantes se reincorporaron a la educación formal, alcanzando casi el doble desde el inicio del programa.

Invertir en la educación ahora, de modo equilibrado entre niveles y de manera equitativa entre grupos de población, aumentará la eficacia con que los sistemas educativos reportarán los beneficios previstos y tendrá un efecto multiplicador en todo el programa del desarrollo sostenible.

IGUALDAD DE GÉNERO Y EMPODERAMIENTO

OBJETIVO PROPUESTO 5 > Lograr la igualdad entre hombres y mujeres y el empoderamiento de todas las mujeres y niñas

La educación puede formar parte de un proceso de transformación social en el que hombres, mujeres, niños y niñas construyan una sociedad con mayor igualdad entre los sexos. La educación puede brindar a las mujeres la autonomía que necesitan para hacer frente a las diversas formas de discriminación por razón de sexo y poder así decidir sobre su propia vida de manera más consciente. Ese empoderamiento no solo es beneficioso para las mujeres, sino que, además, contribuye a mejorar las condiciones de vida de sus hijos y fortalece la sociedad.

La educación se convierte en un pasaporte para que las mujeres pasen a formar parte de la población activa.

Cuando la sociedad se hace más receptiva al trabajo de las mujeres, las que tienen más estudios están en mejores condiciones de encontrar trabajos remunerados. En México, la proporción de mujeres empleadas que se cifra en el 39% entre las que han cursado la enseñanza primaria, llega al 48% entre las que tienen estudios secundarios.

En algunas partes del mundo, la educación es un factor decisivo para impulsar el paso de unas tasas de natalidad y mortalidad elevadas a otras más bajas. En el Brasil, cerca del 70% de la reducción de la fecundidad durante las décadas de 1960 y 1970 puede explicarse por las mejoras en la escolarización. Lo mismo podría ocurrir en el África Subsahariana. En esta región, el promedio de nacimientos entre las mujeres sin estudios es de 6,7, en comparación con 5,8 nacimientos en el caso de las mujeres que han recibido educación primaria y 3,9 en el de las mujeres con estudios de enseñanza secundaria. Si todas las mujeres tuvieran educación secundaria, el número de nacimientos disminuiría un 37%, pasando de 31 millones a 19 millones.

La educación ayuda a las mujeres a hacer oír su voz.

En la India, las probabilidades de que las jóvenes que han terminado por lo menos la enseñanza secundaria puedan decidir sobre quién será su esposo son 30 puntos porcentuales mayores que las de las mujeres sin estudios.

La educación de las mujeres ayuda a evitar el matrimonio

infantil. En el África Subsahariana y en Asia Meridional y Occidental, alrededor de 2,9 millones de niñas han contraído matrimonio antes de cumplir 15 años, lo que equivale a 1 de cada 8 niñas en cada una de esas regiones. Si todas las niñas de esas dos regiones hubiesen cursado la enseñanza secundaria, la proporción de matrimonios infantiles disminuiría un 64%, pasando de casi 2,9 millones a poco más de 1 millón.

La educación proporciona a las mujeres una mayor capacidad de decisión sobre en qué momento tener su primer hijo. En el África Subsahariana y en Asia Meridional y Occidental, hasta 3,4 millones de nacimientos tienen lugar antes de que las jóvenes tengan 17 años de edad, lo que afecta a 1 de cada 7 mujeres jóvenes. En estas dos regiones, la maternidad precoz de las adolescentes disminuiría un 59%, de 3,4 millones a 1,4 millones, si todas las mujeres hubieran cursado la educación secundaria.

La educación puede infundir mayor confianza a las mujeres y mejorar la opinión que estas tienen de su libertad. En

Sierra Leona, donde el aumento de las oportunidades de escolarización tras la guerra civil se tradujo en un incremento muy acusado de los años de educación que finalizaban las jóvenes, un año adicional de escolarización redundaba en una disminución de la tolerancia de las mujeres a la violencia doméstica de un 36% a un 26%.

En última instancia, la educación influye en las decisiones de las mujeres respecto del tamaño de la familia. En el

Pakistán, mientras que solo un 30% de las mujeres sin estudios opina que pueden decidir sobre el número de hijos que tienen, entre las mujeres que han cursado enseñanza primaria esa proporción aumenta hasta el 52%, y hasta el 63% entre las que han terminado el primer ciclo de la enseñanza secundaria.

ES MENOS PROBABLE QUE LAS MUJERES CON UN MAYOR NIVEL DE EDUCACIÓN CONTRAIGAN MATRIMONIO O TENGAN HIJOS A UNA EDAD TEMPRANA



 $^{f *}$ La tasa de fecundidad es el promedio de hijos a los que daría a luz una mujer a lo largo de su vida.

Fuente: cálculos del equipo del Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo, basados en los datos de la encuesta demográfica y de salud de 2005 a 2011. Naciones Unidas, 2011. World Population Prospects: The 2010 Revision. Nueva York, Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población

SOSTENIBILIDAD DE LOS RECURSOS HÍDRICOS Y ENERGÉTICOS

OBJETIVO PROPUESTO 6 > Garantizar la disponibilidad de agua y su ordenación sostenible y el saneamiento para todos

OBJETIVO PROPUESTO 7 > Garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todos

Los vínculos entre la educación y el uso sostenible de los recursos hídricos y energéticos no se han estudiado pormenorizadamente y varían en función de los contextos. En cambio, ha habido una tendencia a centrar la atención en las limitaciones que supone la falta de acceso al agua y la energía para que los niños tengan oportunidades de asistir a la escuela (a causa de las muchas horas dedicadas a tareas conexas) y aprender (por ejemplo, por la falta de electricidad).

En los hogares con un nivel de educación más alto, también es más probable que se empleen distintos métodos de potabilización del agua por medio del filtrado o el hervido. En las zonas urbanas de la India, las probabilidades de que se potabilizara el agua aumentaban un 9% cuando el adulto con más estudios del hogar había terminado la enseñanza primaria y un 22% cuando este había finalizado la secundaria, incluso si se tenía en cuenta el nivel de riqueza de los hogares.

LLAMAMIENTO PARA LA ACCIÓN EN MATERIA DE SANEAMIENTO

Esta iniciativa, puesta en marcha por el Vicesecretario General de las Naciones Unidas, tiene por objeto mejorar la higiene, modificar las normas sociales, gestionar mejor los desechos de origen humano y las aguas residuales y eliminar por completo, antes de que finalice 2025, la práctica de la defecación al aire libre, que perpetúa el ciclo de enfermedad y pobreza persistente. ONU Agua está coordinando esta labor.

Sin embargo, la educación influye en la manera en que las personas utilizan esos recursos, especialmente en aquellas zonas en las que estos escasean. Así, en las zonas semiáridas de China, era más probable que los agricultores con estudios recurrieran a la recogida de agua de lluvia y a las técnicas complementarias de riego a fin de paliar la escasez de agua.

Al lograr un mayor grado de sensibilización y preocupación, la educación puede alentar a las personas a reducir los efectos adversos que causan en el medio ambiente con medidas como un uso más eficiente de la energía y el agua. Esa conducta es cada vez más importante, puesto que se insta a las personas de los países de ingresos altos a que modifiquen su consumo y adopten otras medidas que pongan freno a los daños al medio ambiente. En los Países Bajos se ha observado que las personas con un nivel de educación más alto suelen consumir menos energía en el hogar, incluso teniendo en cuenta sus ingresos. En una encuesta por hogares llevada a cabo en diez países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) se constató que las personas que tenían un mayor nivel de educación solían ahorrar agua, y en España se han obtenido resultados similares.

ENERGÍA SOSTENIBLE PARA TODOS

Esta iniciativa, puesta en marcha en 2011 por el Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, persigue tres objetivos que han de alcanzarse antes de que termine el año 2030: lograr el acceso universal a servicios energéticos modernos, duplicar la tasa mundial de mejora de la eficiencia energética y duplicar la proporción de las energías renovables en la matriz energética mundial. Hasta la fecha, 80 países se han sumado a esta iniciativa.

La educación es una base para el desarrollo sostenible. La educación de calidad no solo contribuye a mejorar la salud y las condiciones de vida futuras, especialmente en el caso de las niñas, sino también a formar una ciudadanía mundial activa e informada. Formar a la próxima generación de líderes para que sean conscientes de la importancia de proteger nuestro medio ambiente y luchar contra el cambio climático es una inversión decisiva para disfrutar de un planeta y un futuro sostenibles para todos.

— TED TURNER, fundador y Presidente de la Fundación de las Naciones Unidas

CRECIMIENTO ECONÓMICO

OBJETIVO PROPUESTO 8 > Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos

OBJETIVO PROPUESTO 9 > Construir infraestructura resiliente, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación

El crecimiento económico es necesario, aunque no suficiente, para lograr que disminuya la pobreza. La educación da lugar a aumentos de la productividad que impulsan el crecimiento económico. Un aumento de un año del nivel de instrucción medio alcanzado por la población de un país se traduce en un incremento del producto interno bruto (PIB) per cápita anual del 2% al 2,5%. Este aumento equivale a un incremento de los ingresos per cápita de un 26% a lo largo de un periodo de 45 años, lo que viene a ser, aproximadamente, la duración de la vida laboral de una persona. Para estas estimaciones se tienen en cuenta factores como el nivel de ingresos al comienzo del periodo en cuestión, la participación del sector público en la economía y el grado de apertura al comercio.

Las diferencias en los niveles de educación iniciales pueden ayudar a explicar algunas de las disparidades entre las regiones en lo tocante al ritmo de crecimiento económico. En 1965, el nivel promedio de escolarización en Asia Oriental y el Pacífico era 2,7 años superior al del África Subsahariana. A lo largo del periodo de 45 años transcurrido desde ese año, el crecimiento medio anual de los ingresos per cápita se situó en un 3,4% en Asia Oriental y el Pacífico. En cambio, fue de solo un 0,8% en el África Subsahariana. La diferencia en los niveles de educación iniciales podría servir para explicar, en parte, cerca de la mitad de la diferencia entre esas tasas de crecimiento.

Las diferencias en los progresos en el nivel de instrucción alcanzado también pueden ayudar a explicar algunas de las disparidades en el ritmo de crecimiento económico dentro de las regiones. En América Latina y el Caribe, el promedio de años de escolarización de los adultos aumentó del 3,6 en 1965 al 7,5 en 2005. Se estima que a ese incremento se deben dos terceras partes de la tasa media de crecimiento anual del PIB per cápita, que fue de un 2,8% de 2005 a 2010. Sin embargo, no todos los países de la región crecieron al mismo ritmo. En 2005, en Guatemala, en promedio, los adultos habían estado escolarizados solo 3,6 años, y en este país la escolarización había aumentado solo 2,3 años, en promedio, entre 1965 y 2005, lo que representa la segunda tasa más baja de la región. Si Guatemala hubiera alcanzado

el promedio regional, podría haber doblado con creces su tasa media de crecimiento anual entre 2005 y 2010, pasando del 1,7% al 3,6%, lo que equivaldría a 500 dólares estadounidenses adicionales por persona.

La calidad de la educación es crucial para el crecimiento económico. No basta con pasar más tiempo en la escuela. Es necesario que los niños aprendan durante el tiempo que están escolarizados. En el pasado, algunos analistas han expresado ciertas reservas respecto de este efecto de la educación y han señalado que, para demostrarlo, sería necesario medir su calidad y los resultados del aprendizaje. Los países han de efectuar un seguimiento del aprendizaje de los alumnos durante un periodo suficientemente largo, de manera que se evalúen los efectos de la educación en el crecimiento económico.

Aunque en los países de ingresos bajos y medianos escasean los datos reunidos durante un periodo prolongado, sí se dispone de ellos cada vez con más frecuencia en los países más ricos. El aumento de la calidad de la educación, estimado de manera aproximada con arreglo a las puntuaciones obtenidas en las encuestas de logros del aprendizaje, se ha relacionado con incrementos de las tasas de crecimiento de la renta per cápita. Esto último hace pensar que, cuando la calidad de la educación es escasa, la base de competencias de la economía no puede convertirse en motor del crecimiento.

Si México hubiera podido lograr que sus resultados en matemáticas de la encuesta del Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos (PISA) aumentaran 70 puntos, hasta llegar al promedio de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), su tasa anual de crecimiento per cápita entre 1990 y 2010 casi se habría duplicado, pasando del 1,5% al 2,9%.. Por lo tanto, las reformas poco costosas en relación con su eficacia que mejoran los resultados del aprendizaje y la calidad pueden incrementar los beneficios económicos de la educación y representar una buena inversión.

Todos los niños deberían tener la oportunidad no solo de ir a la escuela, sino también de adquirir los conocimientos y las competencias que se necesitan para llevar una vida sana y productiva, cuidar de sí mismos y de su familia y adquirir autonomía como ciudadanos.

- DR. JIM YONG KIM, Presidente del Banco Mundial

REDUCCIÓN DE LA DESIGUALDAD

OBJETIVO PROPUESTO 10 > Reducir la desigualdad en y entre los países

En muchos contextos, la distribución del ingreso parte de una situación de base globalmente equilibrada, pues todas las personas son relativamente pobres. La desigualdad aumenta a medida que el país se desarrolla y las personas optan por sectores no agrícolas, en los que se pagan mejores salarios. Este proceso de desigualdad creciente empieza a revertirse progresivamente cuando una parte suficientemente amplia de la población culmina esta salida de la agricultura.

La educación desempeña un papel importante en ese proceso al facilitar la transformación estructural de la economía y fomentar el paso de trabajadores con instrucción al sector no agrario. Un análisis de 64 estudios confirma que una distribución más justa de las oportunidades educativas reduce la desigualdad de ingresos.

Ampliar la educación, garantizando, en particular, que la mayoría de las personas haya cursado estudios de enseñanza secundaria, es una condición fundamental para lograr una disminución de la desigualdad dentro de los países. En varios países, la desigualdad de los ingresos disminuyó cuando quienes habían recibido educación secundaria sustituían a las personas con educación primaria como el grupo educativo más numeroso de la población. En Francia, Malasia y el Brasil, la desigualdad de los ingresos, expresada mediante el coeficiente de Gini, disminuyó 7 puntos porcentuales aproximadamente a lo largo de dos decenios a medida que aumentaba la proporción de la población que había recibido educación secundaria.

En Malasia, la proporción de adultos con estudios secundarios aumentó de 20% en 1980 a 48% en 2000; durante el mismo periodo, el coeficiente Gini disminuyó de 0,51 a 0,44 (véase el gráfico posterior).

Ampliar las posibilidades de cursar y terminar los estudios secundarios es necesario para reducir la desigualdad de los ingresos en los países es necesario, pero no suficiente. El resultado también depende de las oportunidades que existan en el mercado de trabajo. Entre 1990 y 2010, la desigualdad de los ingresos aumentó no solo en los países de ingresos altos, sino también en los de ingresos medianos, especialmente en China y la India, donde la demanda de competencias superaba la oferta y quienes tenían los niveles de educación más altos se beneficiaron relativamente más. La ampliación de las oportunidades de escolarización habría ayudado a evitar el aumento de esa desigualdad.

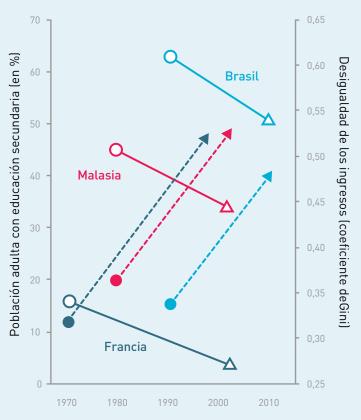
A pesar de la tendencia a un aumento de la desigualdad de los ingresos dentro de muchos países, se observan algunos signos que apuntan a que las desigualdades mundiales, es decir, **las desigualdades entre los países**, tal vez estén disminuyendo por primera vez en dos siglos, aunque a partir de niveles inaceptablemente altos. Entre 2002 y 2008, el coeficiente de Gini de desigualdad de los ingresos a escala mundial disminuyó 1,4 puntos porcentuales, hasta situarse justo por debajo de 0,70.

La ampliación de la educación ha desempeñado una función importante en la reducción de la desigualdad de los ingresos a escala mundial al redundar en una disminución de la pobreza y en la creación de una clase media en los países de ingresos medianos. No obstante, con esa ampliación no se ha logrado que la desigualdad de los ingresos disminuya entre los países con la misma rapidez con la que se redujo dentro de ellos porque, a escala mundial, el nivel educativo de los adultos todavía es muy desigual.

LA AMPLIACIÓN DE LA EDUCACIÓN PUEDE REDUCIR LA DESIGUALDAD DE LOS INGRESOS

Población mayor de 25 años con educación secundaria y coeficiente de Gini de desigualdad de los ingresos en Francia, Malasia y el Brasil, en años seleccionados

▲ Desigualdad de los ingresos (coeficiente de Gini)
▲ Población adulta con educación secundaria (en %)



Fuentes: i) Distribución de la población por nivel de educación: Barro y Lee (2013); ii) desigualdad de los ingresos: UNU-WIDER (2008) (Francia), Dependencia de Planificación Económica de Malasia (2013) (Malasia), y de Castro (2011) (Brasil).

DESARROLLO URBANO

OBJETIVO PROPUESTO 11 > Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles

El mundo está urbanizándose rápidamente, sobre todo en los países en desarrollo. A escala mundial, la población urbana sobrepasó a la rural por primera vez en 2007; para 2030 los habitantes de zonas urbanas constituirán el 60% de la población (y casi el 40% en los países de bajos ingresos). Aunque el paso a las ciudades genera grandes oportunidades, la experiencia muestra que también plantea retos importantes. Por ello, el Grupo de Trabajo Abierto ha definido metas ambiciosas en materia de vivienda, transporte y planificación que deben alcanzarse antes de que termine 2030.

Tradicionalmente la educación se ha expandido antes y más ampliamente por las zonas urbanas, lo que ha constituido un factor de atracción de la inmigración. El desarrollo de la educación en las ciudades también atrae a personas con ambición, gusto del riesgo y talento, y puede fomentar la vitalidad, la innovación y la creatividad en el mercado de trabajo. Por el contrario, la baja calidad educativa en ciertos distritos urbanos ha sido un factor clave de desigualdad geográfica que ha suscitado sentimientos de privación relativa. La reducción de las desigualdades en la prestación de servicios educativos de calidad es una respuesta política utilizada para orientar las iniciativas de renovación urbana.

La concentración de poblaciones con instrucción en zonas urbanas estimula el desarrollo económico y la innovación.

La educación no solo beneficia a las personas que la reciben; la formación de una masa crítica de personas cualificadas y competentes, a menudo impulsada por la existencia de instituciones de enseñanza superior, puede también redundar en beneficio de otros trabajadores. Análisis del sector industrial estadounidense indican que un aumento del 1% en la proporción de titulados superiores que residen en una ciudad se asocia a un aumento del 0,5% en la producción. Otros análisis muestran que estas repercusiones indirectas en la productividad fueron superiores en industrias afines en cuanto a la tecnología utilizada y que, por lo tanto, están vinculadas en mayor medida a competencias específicas adquiridas a través de la educación. Ello apunta a que la concentración de capital humano en las zonas urbanas contribuye a la generación y la difusión del conocimiento, un fenómeno que también se ha observado en polos tecnológicos urbanos de países más pobres, por ejemplo en la India.

La educación contribuye a responder a los problemas de la vida urbana. La expansión de la educación estimula la productividad económica, pero también puede tener repercusiones negativas. Por ejemplo, en las ciudades, que crecen rápidamente en todo el mundo, las personas con mayor nivel educativo tienen más probabilidades de poseer un vehículo privado y menor disposición a dejar de usarlo a pesar de los efectos de la congestión del tráfico y la contaminación del aire en el medio ambiente. En 42 ciudades

chinas que presentaron estadísticas sobre contaminación para el periodo 2001-2011, cuanto mayor es el porcentaje de estudiantes universitarios respecto de la población total, mayor es el índice de contaminación del aire. Por otra parte, históricamente, los planteamientos innovadores de desarrollo urbano sostenible han surgido en ciudades que establecieron redes de instituciones de investigación y otros centros de conocimiento, por ejemplo Estocolmo y Singapur, lo que demuestra que la educación puede aportar a las personas capacidades para resolver los problemas que plantea la expansión urbana.

La delincuencia es otra consecuencia negativa y onerosa asociada a la vida en las ciudades. La educación aumenta la rentabilidad del trabajo y, por consiguiente, puede reducir la delincuencia al hacer menos atractivos los comportamientos ilícitos, sobre todo cuando se castigan con penas de prisión. En los Estados Unidos de América, terminar la enseñanza secundaria se ha asociado a una reducción del número de encarcelamientos, sobre todo por delitos graves, como los homicidios y las agresiones. En los Países Bajos, un alto nivel educativo se ha asociado a un mayor deseo de respetar las normas sociales en casos de delitos leves.

Un sistema equitativo de enseñanza es esencial para ocuparse de las raíces del descontento en las ciudades.

Las amenazas a la seguridad de las personas y las familias suelen surgir del descontento generado por una exclusión generalizada y altas cotas de desigualdad en las ciudades. La existencia de barrios segregados y comunidades cerradas en ciudades con grandes disparidades suele manifestarse en la manera en la que se reparten las oportunidades. Frente a la concentración en zonas no reglamentadas de migrantes pobres de zonas rurales (a menudo no registrados), muchos gobiernos vacilan a la hora de suministrar los mismos servicios de agua, saneamiento, salud y educación que a los demás residentes urbanos. Ello se debe en parte a problemas administrativos, pero a menudo también obedece a la creencia errónea de que mejorar las condiciones en esos asentamientos puede contribuir a potenciar la migración a las ciudades.

La negligencia de las autoridades públicas ha hecho que a veces los servicios educativos de los suburbios sean peores que los de las zonas rurales. En Bangladesh, por ejemplo, la tasa neta de escolarización en la enseñanza secundaria fue en 2006 de solo el 12% en los suburbios metropolitanos, frente al 37% en las zonas rurales y al 46% en otras zonas metropolitanas no suburbiales. En los países en desarrollo, ello ha dado lugar a la aparición de servicios no gubernamentales de enseñanza en muchas zonas suburbanas, aunque no bastan para subsanar el problema.

PROTECCIÓN AMBIENTAL/RESILIENCIA

OBJETIVOS PROPUESTOS 12, 13, 14 Y 15:

- > Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles
- > Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos
- > Conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible
- > Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, efectuar una ordenación sostenible de los bosques, luchar contra la desertificación, detener y revertir la degradación de las tierras y poner freno a la pérdida de la diversidad biológica

Las múltiples amenazas asociadas a la degradación ambiental y el cambio climático han adquirido un carácter de urgencia sin precedentes. Al mejorar los conocimientos, inculcar valores, promover creencias y modificar actitudes, la educación tiene un poder considerable para cambiar los estilos de vida y las conductas que son perjudiciales para el medio ambiente. A medida que resulta más evidente en qué grado las actividades humanas son responsables de la degradación ambiental y el cambio climático, especialmente a consecuencia de las emisiones de gases de efecto invernadero, aumenta la atención que se presta a la educación y a la necesidad de aprovechar las posibilidades que esta brinda.

El aumento del nivel de educación no se traduce automáticamente en una conducta más responsable hacia el medio ambiente. Sin embargo, en el influyente Informe Stern sobre la economía del cambio climático se señala que los gobiernos pueden ser catalizadores del diálogo a través de las pruebas y los datos, la educación, la persuasión y el debate. Educar sobre el cambio climático a los ya escolarizados ayudará a configurar y a mantener la elaboración de políticas en el futuro, y un amplio debate público e internacional constituirá un apoyo para quienes hoy las formulan cuando adopten medidas decididas al respecto.

De hecho, las personas con más estudios suelen tener estilos de vida que suponen una carga para el medio ambiente. Esto se debe, en parte, a que las consecuencias del cambio climático todavía no son perceptibles para la inmensa mayoría de la población, y muchas personas siguen viéndolo como una amenaza lejana. Sin embargo, cuando las poblaciones se enfrentan a desafíos de gran envergadura, es posible superar la inercia de las actitudes del pasado y las personas con un mayor nivel de educación suelen ser las primeras en hacerlo.

La educación favorece un aumento de la conciencia y la preocupación ambientales. Una de las funciones más importantes que puede desempeñar la educación es contribuir a la mejora de la comprensión de los fundamentos científicos del cambio climático y de otras cuestiones ambientales. Los alumnos que lograron puntuaciones más altas en ciencias del medio ambiente en los 57 países que participaron en la encuesta de 2006 del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA) de la OCDE también indicaron que tenían más conocimientos sobre

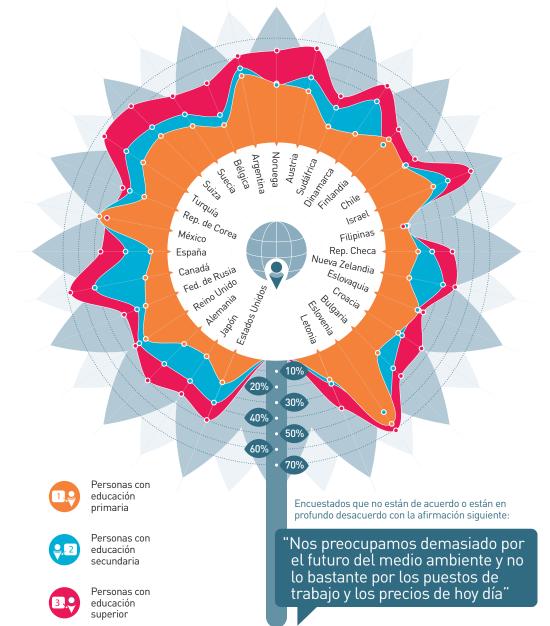
cuestiones ambientales complejas. Por ejemplo, en los 30 países de la OCDE que participaron en la encuesta, un incremento de un punto del índice de sensibilización guardaba relación con un aumento de 35 puntos del índice de resultados en ciencias del medio ambiente.

En 47 países que participaron en la Encuesta Mundial sobre Valores de 2005-2008, cuanto más alto es el nivel de educación, mayores son las probabilidades de que las personas expresen preocupación por el medio ambiente. Además, en la Encuesta Mundial sobre Valores de 2010-2012, cuando se los obliga a escoger entre proteger el medio ambiente o impulsar la economía, los encuestados con estudios secundarios dan mayor prioridad al medio ambiente que los de niveles educativos inferiores.

Los datos de la encuesta del International Social Survey Programme, relativos a 29 países de ingresos altos en su mayoría, también pusieron de manifiesto que la proporción de personas que disentían de la idea de que existía demasiada preocupación por el medio ambiente aumentaba del 25% entre los que no tenían estudios de secundaria al 37% entre los que habían finalizado la enseñanza secundaria, y al 46%, en el caso de las personas con educación superior.

La educación favorece los cambios de conducta al potenciar el compromiso de los ciudadanos. Las personas con un mayor nivel de educación no solo tienden a preocuparse más por el medio ambiente, sino que también participan en el activismo que promueve y apoya las decisiones políticas que protegen el medio ambiente. Esa presión es un medio de importancia vital para conseguir que los gobiernos se sumen al tipo de acuerdos vinculantes necesarios para atajar los niveles de emisiones.

En prácticamente todos los países que participaron en el International Social Survey Programme de 2010, era más probable que los encuestados con más estudios hubieran firmado una petición, donado dinero o participado en una protesta o manifestación que tuvieran relación con el medio ambiente a lo largo de los 5 años anteriores. En Alemania, aunque el 12% de los encuestados que no tenían estudios secundarios había participado en actividades políticas de ese tenor, esa proporción aumentaba hasta el 26% en el caso de las personas con educación secundaria y hasta el 46% cuando los encuestados tenían estudios superiores.



UNOS NIVELES DE EDUCACIÓN MÁS ALTOS REDUNDAN EN UNA MAYOR PREOCUPACIÓN POR EL MEDIO AMBIENTE

Fuente: National Centre for Social Research (2013), basado en datos del International Social Survey Programme de 2010.

En un análisis del estudio *Global Warming Citizen Survey*, llevado a cabo en los Estados Unidos de América, también se observó que cuanto más alto era el nivel de educación de los encuestados, mayor era su activismo en apoyo de las políticas ambientales, su participación política en cuestiones relacionadas con el medio ambiente y su conducta respetuosa con este.

La educación también es de ayuda para que las personas se adapten a las consecuencias del cambio climático. La necesidad de adaptación es cada vez más urgente para muchas poblaciones que se enfrentan a un aumento de las temperaturas, la elevación del nivel del mar y una mayor frecuencia de los fenómenos climáticos extremos. La adaptación reviste una importancia especial para los países más pobres, en los que la capacidad de los gobiernos para actuar es más limitada y se sentirán más las amenazas que se ciernen sobre los medios de vida. Los agricultores de los

países de bajos ingresos son especialmente vulnerables al cambio climático, pues dependen en gran medida de la agricultura de secano. Una encuesta llevada a cabo entre agricultores de Burkina Faso, el Camerún, Egipto, Etiopía, Ghana, Kenya, el Níger, el Senegal, Sudáfrica y Zambia mostró que era más probable que aquellos que tenían estudios efectuaran por lo menos una adaptación: cada año de educación hacía que las probabilidades de que no efectuaran adaptación alguna se redujeran un 1,6%.

Aunque a este respecto es difícil servirse de las pruebas y los datos, la educación ayuda a fomentar la resiliencia y a reducir la vulnerabilidad ante las consecuencias del cambio climático. En este sentido, las estrategias para reducir el riesgo de desastres naturales y de otra índole deben incluir la educación como medio de mejorar la comprensión por la población de los riesgos y, también, de la necesidad de adaptarse y las medidas que podrían permitir reducir sus efectos en los medios de vida.

SOCIEDADES PACÍFICAS, JUSTAS E INCLUYENTES

OBJETIVO PROPUESTO 16 > Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles

El papel fundamental de la educación en la promoción de los derechos humanos y el Estado de derecho está consagrado en la Declaración Universal de Derechos Humanos. En ella se señala que todos los pueblos y naciones deben esforzarse a fin de que "tanto los individuos como las instituciones, [...] promuevan, mediante la enseñanza y la educación, el respeto a estos derechos y libertades". La educación de buena calidad permite que las personas tomen decisiones fundamentadas sobre cuestiones que les conciernen y participen más activa y constructivamente en los debates políticos locales y nacionales. Sin embargo, en muchas partes del mundo, el amaño de las elecciones, los funcionarios corruptos y unos sistemas de justicia débiles ponen en peligro los derechos humanos y minan la confianza de los ciudadanos en los gobiernos. Cuando los grupos privados de sus derechos consideran que no tienen otro medio para expresar sus preocupaciones, esas deficiencias pueden generar un conflicto.

La educación refuerza la toma de decisiones incluyente, participativa y representativa. El análisis de encuestas de opinión pública llevadas a cabo en 36 países de África, Asia y América Latina muestra que la educación guarda relación con una mayor participación en las votaciones. Esta relación es más estrecha en aquellos países en los que los niveles medios de educación son más bajos como, por ejemplo, en el caso de América Latina, El Salvador, Guatemala o el Paraguay, que en países como la Argentina o Chile.

La participación en la toma de decisiones no se reduce a las votaciones. En la India, la educación también tuvo un efecto positivo en las probabilidades de organizar campañas, debatir sobre cuestiones electorales, asistir a concentraciones y establecer contactos con funcionarios de los gobiernos locales en los estados de Madhya Pradesh y Rajastán. En el estado de Bengala Occidental, cuanto más alto era el nivel de educación de un hogar, mayores eran las probabilidades de que sus miembros asistieran al foro bianual de la aldea y de que formularan preguntas.

La educación es un mecanismo fundamental para promover la tolerancia de la diversidad. En América Latina, las probabilidades de que las personas que habían terminado la enseñanza secundaria se mostraran intolerantes ante personas de otras razas eran menores (un 47%) que en el caso de las personas que solo tenían educación primaria. En los Estados Árabes, las probabilidades de que las personas con educación secundaria se mostraran intolerantes respecto de personas de otras religiones eran un 14% menores en

comparación con las personas que solo tenían educación primaria. En el África Subsahariana, las probabilidades de que las personas que habían terminado la enseñanza secundaria expresaran su intolerancia respecto de personas infectadas con el VIH eran un 23% menores que entre quienes no habían terminado la enseñanza primaria. En Europa Central y Oriental, las probabilidades de que las personas que habían terminado la enseñanza secundaria se mostraran intolerantes hacia a los inmigrantes eran un 16% menores que entre aquellas que no habían completado ese ciclo.

La educación no solo modifica las actitudes. En la India, solo un 4% aproximadamente de todos los candidatos que se presentan a las elecciones a las asambleas de los estados eran mujeres, y el número de votos que reciben en promedio las candidatas se sitúa en alrededor del 5%. Si se lograra reducir a la mitad la disparidad entre hombres y mujeres en materia de alfabetización, el número de candidatas aumentaría un 21% y la proporción de los votos que estas reciben se incrementaría un 17%.

La educación ayuda a prevenir los conflictos y a superar sus consecuencias. Si bien un bajo nivel de instrucción no genera necesariamente un conflicto, sí representa un factor de riesgo importante: si la tasa de escolarización de los varones en la enseñanza secundaria fuera 10 puntos porcentuales más alta que el promedio, el riesgo de guerra disminuiría una cuarta parte. El riesgo de conflicto previsto es más alto en los países que tienen niveles bajos de educación de los varones y una población de jóvenes muy numerosa. En un país con una población que presente una proporción jóvenes-adultos elevada, del 38%, duplicar la proporción de jóvenes con educación secundaria, pasando del 30% al 60%, reduciría a la mitad el riesgo de conflicto.

La impresión de que el acceso a la educación no es equitativo puede contribuir a que aumente el desencanto con el poder central. En un estudio de 55 países de ingresos bajos y medianos durante el periodo comprendido entre 1986 y 2003 se observó que, si el nivel de desigualdad educativa se duplicaba, las probabilidades de un conflicto aumentaban en más del doble, pasando del 3,8% al 9,5%.

Lo mismo cabe decir de las otras formas de violencia. Se ha constatado que existía una relación entre el aumento de la proporción de varones jóvenes con educación secundaria en la población de 55 grandes ciudades del África Subsahariana y de Asia durante el periodo comprendido entre 1960 y 2006 y el descenso del número de incidentes mortales.



En esta escuela enseñamos a los niños a respetar a las personas de otros países, pues tenemos peruanos y también niños de Bolivia y Colombia. Les enseñamos a no discriminar a otros.

— LILIAN, maestra de Chile

Puede hacerse más con miras a aprovechar la capacidad del sistema educativo para lograr cambios. El Líbano es un país con una gran diversidad desgarrado por profundas divisiones sectarias. Al final de la guerra civil, en 1990, se introdujeron reformas de gran calado en los programas y planes de estudios, los manuales escolares y la formación de los docentes como medio de favorecer la reconciliación. Sin embargo, la mayoría de las escuelas secundarias continuaron estando segregadas. Incluso en las escuelas secundarias públicas, la enseñanza de la educación cívica sigue formando parte de otras materias, mientras que el entorno del aula y la escuela es autoritario y jerárquico. En las escuelas que tenían un enfoque tan pasivo de la educación cívica, el número de estudiantes del 11º grado que confiaban en los partidos sectarios era el doble que en aquellas escuelas que aplicaban un enfoque activo.

La educación ayuda a que disminuya la corrupción política. La educación promueve el respaldo a los frenos y contrapesos institucionales que se necesitan para detectar y castigar los abusos de autoridad, y también redunda en una disminución de la tolerancia ante la corrupción. En el Brasil, por ejemplo, aunque el 53% de los votantes sin estudios declaró que apoyaría a un político corrupto que fuera competente, solo el 25% de los encuestados que tenían por lo menos alguna educación superior universitaria expresó la misma opinión.

Es más probable que los ciudadanos mejor instruidos se enfrenten a la corrupción mediante la presentación de quejas ante los organismos gubernamentales, principalmente porque disponen de información sobre cómo se han de presentar esas quejas y cómo defenderse. En 31 países que participaron en la

encuesta del World Justice Project de 2009-2011, las probabilidades de que las personas con estudios de enseñanza secundaria se quejaran de unos servicios gubernamentales deficientes eran un sexto mayores que las de la media, y en el caso de quienes habían recibido educación superior, esas probabilidades aumentaban un tercio.

La educación es imprescindible para que funcione el sistema de justicia. Hay mayores probabilidades de que las personas con instrucción hagan valer sus derechos y no sean excluidas del sistema judicial. En Sierra Leona, muchas personas escasamente instruidas no pueden utilizar el sistema de tribunales formales porque estos emplean el inglés en los procedimientos judiciales. En ocasiones se dispone de intérpretes que interpretan al krio, la lengua franca, pero algunas personas solo hablan idiomas locales, para los que no se cuenta con intérpretes. Es fácil que los acusados con menos estudios queden aislados por un sistema que debería ampararlos.

Los sistemas educativos revisten una importancia fundamental, dado que, en último término, es en ellos en los que se forman los profesionales de la justicia. Incluso los tribunales no formales con los que se pretende mejorar el acceso de las personas menos instruidas al sistema de justicia se ven lastrados por el analfabetismo. En Eritrea se establecieron tribunales de aldea con objeto de ayudar a dirimir controversias amistosamente, como instancia inferior del sistema de tribunales, pero varios de los ancianos nombrados jueces eran analfabetos y carecían de una formación jurídica elemental. Como consecuencia, muchas de sus decisiones se encontraban a medio camino entre los dos sistemas y no se basaban ni en el derecho consuetudinario ni en la legislación nacional.

Conclusión

La educación puede acelerar de múltiples formas los avances en la consecución de todos los objetivos de desarrollo sostenible propuestos para 2015 y el período posterior. La educación no es solo un derecho humano fundamental, como se ha señalado en el presente documento, sino que, además, es imprescindible para el desarrollo. La educación permite que las personas, en particular las mujeres, vivan y aspiren a tener una existencia sana, plena de sentido, creativa y resiliente. Refuerza su voz en los asuntos comunitarios, nacionales e internacionales. Les brinda nuevas oportunidades laborales y vías de movilidad social. En

pocas palabras, la educación tiene efectos importantes en muchos otros sectores y merece ser un pilar esencial del marco para el desarrollo después de 2015. Es necesario garantizar y renovar los compromisos políticos y financieros de los países y los donantes en favor de la educación, e imperioso lograr una colaboración más estrecha entre los distintos sectores que permita crear y afianzar sinergias.

INICIATIVA MUNDIAL LA EDUCACIÓN ANTE TODO

La finalidad de esta iniciativa, presentada por el Secretario General de las Naciones Unidas en septiembre de 2012, es acelerar los avances en la consecución de los objetivos de la Educación para Todos (EPT) y los Objetivos de Desarrollo del Milenio relacionados con la educación. Se centra en las tres prioridades siguientes: lograr la escolarización de todos los niños, mejorar la calidad del aprendizaje y promover una ciudadanía mundial. Se trata de una iniciativa de promoción a cargo de múltiples partes interesadas y constituye un punto de encuentro para que los asociados contraigan compromisos y movilicen recursos en apoyo de las actividades de educación a escala mundial. También impulsa el compromiso al más alto nivel político y se apoya en 15 países paladines que orientan por medio del ejemplo y catalizan el apoyo político y financiero a la educación entre los gobiernos.

Las niñas que han recibido educación tienen hijos

más tarde y, en general, familias más reducidas. Tienen menos probabilidades de morir durante el embarazo o el parto y

sus hijos tienen más probabilidades de sobrevivir después de

los cinco años y desarrollarse en la escuela y en la vida. Las

protegerse y proteger a sus hijos frente a la malnutrición, las

enfermedades mortales, la trata y la explotación sexual.

mujeres que han ido a la escuela están mejor preparadas para

Ni siquiera las mejores escuelas y los mejores profesores pueden cumplir sus objetivos si los niños no asisten a clase o tienen demasiada hambre para poder aprender. La alimentación escolar es una herramienta esencial para proporcionar a los niños la energía que necesitan para aprender y concentrarse y para animar a los padres a llevar a sus hijos a la escuela, especialmente a las niñas. La iniciativa conjunta de la UNESCO, el UNICEF y el PMA titulada 'Alimentar el cuerpo, alimentar la mente' es un magnífico ejemplo de cómo podemos colaborar de forma integral para lograr la educación para todos después de 2015.

 ERNA SOLBERG, Primera Ministra de Noruega, y GRAÇA MACHEL, presidenta de la Fundação para o Desenvolvimento da Comunidade (FDC) y fundadora de Graça Machel Trust

ERTHARIN COUSIN, Directora Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos

BIBLIOGRAFÍA

REDUCCIÓN DE LA POBREZA

Personas en pobreza: United Nations. 2013. The Millennium Development Goals Report 2013. New York, United Nations.

Beneficios de la escolarización: Montenegro, C. E. and Patrinos, H. A. 2012. Returns to Schooling Around the World. Washington, DC, World Bank.

El Salvador: Understanding Children's Work. 2012. Youth disadvantage in the labour market: empirical evidence from nine developing countries. Background paper for EFA Global Monitoring Report 2012.

Uganda: Fox, L. and Sohnesen, T. P. 2012. Household Enterprises in Sub-Saharan Africa: Why They Matter for Growth, Jobs, and Livelihoods. Washington, DC, World Bank (Policy Research Working Paper, 6184.)

Tailandia: Pawasutipaisit, A. and Townsend, R. M. 2011. Wealth accumulation and factors accounting for success. Journal of Econometrics, Vol. 161, No. 1, pp. 56-81.

Ingresos de los agricultores: (1) Utilization of fertilizer, e.g. Ethiopia: Asfaw, A. and Admassie, A. 2004. The role of education on the adoption of chemical fertiliser under different socioeconomic environments in Ethiopia. Agricultural Economics, Vol. 30, No. 3, pp. 215-28. (2) Soil conservation and erosion-control measures, e.g. Nepal: Tiwari, K. R., Sitaula, B. K., Nyborg,

I. L. P. and Paudel, G. S. 2008. Determinants of farmers' adoption of improved soil conservation technology in a middle mountain watershed of central Nepal. Environmental Management, Vol. 42, No. 2, pp. 210-22. (3) Cash crops, e.g. Mozambique: Bandiera, O. and Rasul, I. 2006. Social networks and technology adoption in northern Mozambique. The Economic Journal, Vol. 116, No. 514, pp. 869-902.

China: Yang, D. T. 2004. Education and allocative efficiency: household income growth during rural reforms in China. Journal of Development Economics, Vol. 74, No. 1, pp. 137-62; Yang, D. T. and An, M. Y. 2002. Human capital, entrepreneurship, and farm household earnings. Journal of Development Economics, Vol. 68, No. 1, pp. 65-88.

Etiopía: World Bank. 2013. World Development Indicators. Washington, DC, World Bank. http://data.worldbank.org/data-catalog/world-development-indicators (Accessed 2 August 2013.); Dercon, S., Hoddinott, J. and Woldehanna, T. 2012. Growth and chronic poverty: evidence from rural communities in Ethiopia. Journal of Development Studies, Vol. 48, No. 2, pp. 238-53.

Viet Nam: Baulch, B. and Dat, V. H. 2011. Poverty dynamics in Vietnam, 2002 to 2006. Baulch, B. (ed.), Why Poverty Persists: Poverty Dynamics in Asia and Africa. Cheltenham, U.K., Edward Elgar.

Guatemala: Behrman, J., Murphy, A., Quisumbing, A. and Yount, K. 2009. Are Returns to Mothers' Human Capital

Realized in the Next Generation? The Impact of Mothers' Intellectual Human Capital and Long-run Nutritional Status on Children's Human Capital in Guatemala. Washighton, DC, International Food Policy Research Institute. (Discussion Paper, 850.); Behrman, J. R., Hoddinott, J., Maluccio, J. and Martorell, R. 2010. Brains Versus Brawn: Labor Market Returns to Intellectual and Physical Health Human Capital in a Developing Country. Washington, DC, International Food Policy Research Institute. (Unpublished.)

Senegal: Lambert, S., Ravallion, M. and van de Walle, D. 2011. Is It What You Inherited or What You Learnt? Intergenerational Linkage and Interpersonal Inequality in Senegal. Washington, DC, World Bank. (Policy Research Working Paper, 5658.)

MEJORA DE LA NUTRICIÓN

Personas con hambre: FAO, WFP and IFAD. 2012. The State of Food Insecurity in the World: Economic Growth is Necessary but not Sufficient to Accelerate Reduction of Hunger and Malnutrition. Rome, Food and Agriculture Organization of the United Nations.

Niños con retraso del crecimiento: Black, R. E., Allen, L. H., Bhutta, Z. A., Caulfield, L. E., De Onis, M., Ezzati, M., Mathers, C. and Rivera, J. 2008. Maternal and child undernutrition: global and regional exposures and health consequences. The Lancet, Vol. 371, No. 9608, pp. 243-60.

Educación de la madre y retraso del crecimiento (información gráfico): EFA Global Monitoring Report team analysis (2013), based on Demographic and Health Survey data from 2005-2011; UNICEF, WHO and World Bank. 2013. Joint Child Malnutrition Estimates. New York/Geneva, Switzerland/ Washington, DC, UNICEF/World Health Organization/World Bank. http://data.worldbank.org/child-malnutrition/compareregional-prevalence (Accessed 3 October 2013.)

India y Perú: Sabates, R. 2013. Can maternal education hinder, sustain or enhance the benefits of early life interventions?, Background paper for EFA Global Monitoring Report 2013/2014.

Bangladesh: Rashid, D. A., Smith, L. C. and Rahman, T. 2011. Determinants of dietary quality: evidence from Bangladesh. World Development, Vol. 39, No. 12, pp. 2221-31.

Indonesia: Semba, R. D., de Pee, S., Sun, K., Sari, M., Akhter, N. and Bloem, M. W. 2008. Effect of parental formal education on risk of child stunting in Indonesia and Bangladesh: a cross-sectional study. The Lancet, Vol. 371, No. 9609, pp. 322-28.

Obesidad: Devaux, M., Sassi, F., Church, J., Cecchini, M. and Borgonovi, F. 2011. Exploring the relationship between education and obesity. OECD Journal: Economic Studies, Vol. 2011, No. 1, pp. 121-59.

BENEFICIOS PARA LA SALUD

La educación de las madres ha salvado la vida de millones de niños

Número de niños fallecidos: Inter-agency Group for Child Mortality Estimation. 2012. Levels and Trends in Child Mortality: Report 2012. New York/Geneva, Switzerland/ Washington, DC, United Nations Inter-agency Group for Child Mortality Estimation.

Efectos de la educación y aumento de la mortalidad infantil: Gakidou, E., Cowling, K., Lozano, R. and Murray, C. J. L. 2010. Increased educational attainment and its effect on child mortality in 175 countries between 1970 and 2009: a systematic analysis. The Lancet, Vol. 376, No. 9745, pp. 959–74.

Efectos de la educación sobre la mortalidad infantil (información gráfico): Gakidou, E. 2013. Education, literacy and health outcomes. Background paper for EFA Global Monitoring Report 2013/2014.

Mortalidad neonatal: Liu, L., Johnson, H. L., Cousens, S., Perin, J., Scott, S., Lawn, J. E., Rudan, I., Campbell, H., Cibulskis, R. and Li, M. 2012. Global, regional, and national causes of child mortality: an updated systematic analysis for 2010 with time trends since 2000. The Lancet, Vol. 379, No. 9832, pp. 2151–61.

Alfabetización y ayuda de una partera cualificada: EFA Global Monitoring Report team calculations based on Demographic and Health Survey data from 2005-2011.

Efectos de la educación sobre la inmunización: Gakidou, E. 2013. Education, literacy and health outcomes. Background paper for EFA Global Monitoring Report 2013/2014.

Neumonía como causa de mortalidad infantil: UNICEF. 2012. Committing to Child Survival: a Promise Renewed – Progress Report 2012. New York, UNICEF.

Efecto de la educación sobre la tasa de mortalidad por neumonía: Gakidou, E. 2013. Education, literacy and health outcomes, Background paper for EFA Global Monitoring Report 2013/2014.

Factores relacionados con la neumonía: Rudan, I., Boschi-Pinto, C., Biloglav, Z., Mulholland, K. and Campbell, H. 2008. Epidemiology and etiology of childhood pneumonia. Bulletin of the World Health Organization, Vol. 86, No. 5, pp. 408–16.

Diarrea como causa de mortalidad infantil: UNICEF. 2012. Committing to Child Survival: a Promise Renewed – Progress Report 2012. New York, UNICEF.

Efectos de la educación sobre la incidencia de diarrea: Gakidou, E. 2013. Education, literacy and health outcomes. Background paper for EFA Global Monitoring Report 2013/2014.

Efectos de la educación sobre las síntomas de diarrea: EFA Global Monitoring Report team calculations based on Demographic and Health Survey data from 2005-2011.

Tasa de mortalidad materna: WHO. 2012. Trends in maternal mortality: 1990 to 2010, WHO, UNICEF, UNFPA and World Bank estimates. Geneva, Switzerland, World Health Organization.

Efectos de la educación sobre la mortalidad materna: Bhalotra, S. and Clarke, D. 2013. Educational attainment

Bhalotra, S. and Clarke, D. 2013. Educational attainment and maternal mortality. Background paper for EFA Global Monitoring Report 2013/2014.

La educación desempeña un papel muy importante en la contención de las enfermedades

Educación y declaración del estado de salud: Witvliet, M. I., Kunst, A. E., Stronks, K. and Arah, O. A. 2012. Variations between world regions in individual health: a multilevel analysis of the role of socio-economic factors. The European Journal of Public Health, Vol. 22, No. 2, pp. 284–89.

República Democrática del Congo: Ndjinga, J. K. and Minakawa, N. 2010. The importance of education to increase the use of bed nets in villages outside of Kinshasa, Democratic Republic of the Congo. Malaria Journal, Vol. 9, pp. 279-84.

Educación y parásitos de malaria: Fullman, N., Burstein, R., Lim, S. S., Medlin, C. and Gakidou, E. 2013. Nets, spray or both? The effectiveness of insecticide-treated nets and indoor residual spraying in reducing malaria morbidity and child mortality in sub-Saharan Africa. Malaria Journal, Vol. 12, p. 62.

Educación y tasas de infección por el VIH en el tiempo: lorio, D. and Santaeulàlia-Llopis, R. 2011. Education, HIV status, and risky sexual behavior: how much does the stage of the HIV epidemic matter? St Louis, Mo., Washington University in St. Louis. (Unpublished.)

Global: Hargreaves, J. R., Bonell, C. P., Boler, T., Boccia, D., Birdthistle, I., Fletcher, A., Pronyk, P. M. and Glynn, J. R. 2008. Systematic review exploring time trends in the association between educational attainment and risk of HIV infection in sub-Saharan Africa. Aids, Vol. 22, No. 3, pp. 403-14.

Zimbabwe: Halperin, D. T., Mugurungi, O., Hallett, T. B., Muchini, B., Campbell, B., Magure, T., Benedikt, C. and Gregson, S. 2011. A surprising prevention success: why did the HIV epidemic decline in Zimbabwe? PLoS Medicine, Vol. 8, No. 2.

Incidencia de enfermedades no transmisibles: Salomon, J. A., Wang, H., Freeman, M. K., Vos, T., Flaxman, A. D., Lopez, A. D. and Murray, C. J. L. 2012. Healthy life expectancy for 187 countries, 1990-2010: a systematic analysis for the Global Burden Disease Study 2010. The Lancet, Vol. 380, No. 9859, pp. 2144-62.

El tabaco como causa de las muertes prevenibles: WHO. 2013. Tobacco: Fact sheet N°339. Geneva, Switzerland, World Health Organization. http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs339/en/index.html (Accessed 18/02/2013)

Estados Unidos: de Walque, D. 2007. Does education affect smoking behaviors? Evidence using the Vietnam draft as an instrument for college education. Journal of Health Economics, Vol. 26, No. 5, pp. 877-95; De Walque. 2010. Education, information, and smoking decisions: evidence from smoking histories in the United States, 1940-2000. Journal of Human Resources, Vol. 45, No. 3, pp. 682-717.

Bangladesh, Egipto y Filipinas: Palipudi, K. M., Gupta, P. C., Sinha, D. N., Andes, L. J., Asma, S. and McAfee, T. 2012. Social determinants of health and tobacco use in thirteen low and middle income countries: evidence from Global Adult Tobacco Survey. PLoS ONE, Vol. 7, No. 3, p. e33466.

PRESTACIÓN DE EDUCACIÓN

Estimulación cognitiva: Walker, S. P., Wachs, T. D., Grantham-McGregor, S., Black, M. M., Nelson, C. A., Huffman, S. L., Baker-Henningham, H., Chang, S. M., Hamadani, J. D., Lozoff, B., Meeks Gardner, J. M., Powell, C. A., Rahman, A. and Richter, L. 2011. Inequality in early childhood: risk and protective factors for early child development. The Lancet, Vol. 378, No. 9799, pp. 1325-38.

América Latina, África Subsahariana, Asia Meridional y Sudoriental: Grantham-McGregor, S., Fernald, L. C. H., Kagawa, R. M. C. and Walker, S. 2014. Effects of integrated child development and nutrition interventions on child development and nutritional status. Annals of the New York Academy of Sciences, Vol. 1308, pp. 11-32.

Argentina: Berlinski, S., Galiani, S. and Gertler, P. 2009. The effect of pre-primary education on primary school performance. Journal of Public Economics, Vol. 93, No. 1–2, pp. 219–34.

Bangladesh: Aboud, F. E. and Hossain, K. 2011. The impact of preprimary school on primary school achievement in Bangladesh. Early Childhood Research Quarterly, Vol. 26, No. 2, pp. 237–46.

Padres y niños escolarizados en 56 países: Bhalotra, S., Harttgen, K. and Klasen, S. 2013. Trends in intergenerational mobility in education. Background paper for EFA Global Monitoring Report 2013/2014.

Padres y niños escolarizados en 24 países europeos:

Baslevent, C. and Kirmanoglu, H. 2010. Accounting for the heterogeneity in inter-generational links in educational attainment across Europe. European Research Studies, Vol. 13, No. 3, pp. 63-82.

Etiopia, India, Peru y Viet Nam: Rolleston, C., James, Z. and Aurino, E. 2013. Exploring the effect of educational opportunity and inequality on learning outcomes in Ethiopia, Peru, India and Viet Nam. Background paper for EFA Global Monitoring Report 2013/14.

Costo de una enseñanza de mala calidad: UNESCO. 2014. EFA Global Monitoring Report 2013/14: Teaching and Learning - Achieving Quality for All. Paris, UNESCO.

PISA y escuelas con escasos resultados: OECD. 2013. PISA 2012 Results: Excellence Through Equity - Giving Every Student the Chance to Succeed. Paris, Organisation for Economic Cooperation and Development.

Clasificación de los alumnos: Hanushek, E. A. and Woessman, L. 2006. Does educational tracking affect performance and inequality? Differences-in-differences evidence across countries. The Economic Journal, Vol. 116, No. 510, pp. C63-C76.

América Latina: Lasida, J. and Rodriguez, E. 2006. Entering the World of Work: Results from Six Entra 21 Youth Employment Projects. Baltimore, Md, International Youth Foundation. (Learning Series, 2.)

IGUALDAD DE GÉNERO Y EMPODERAMIENTO

México: Understanding Children's Work. 2013. Education and employment outcomes. Background paper for EFA Global Monitoring Report 2013/2014.

India: Aslam, M. 2013. Empowering women: education and the pathways of change. Background paper for EFA Global Monitoring Report 2013/2014.

Efectos de la educación sobre el matrimonio infantil y la maternidad precoz (información gráfico): EFA Global Monitoring Report team calculations (2013), based on Demographic and Health Surveys; United Nations. 2011. World Population Prospects: the 2010 Revision. New York, United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division.

Sierra Leona: Mocan, N. H. and Cannonier, C. 2012. Empowering Women Through Education: Evidence from Sierra Leone. Cambridge, Mass., National Bureau of Economic Research. (Working Paper Series, 18016.)

Pakistán: Aslam, M. 2013. Empowering women: education and the pathways of change Background paper for EFA Global Monitoring Report 2013/2014.

Brasil: Lam, D. and Duryea, S. 1999. Effects of schooling on fertility, labor supply, and investments in children, with evidence from Brazil. Journal of Human Resources, Vol. 34, No. 1, pp. 160-92.

Efectos de la educación sobre las tasas de fecundidad en el África Subsahariana: EFA Global Monitoring Report team calculations based on Demographic and Health Survey data from 2005-2011.

SOSTENIBILIDAD DE LOS RECURSOS HÍDRICOS Y ENERGÉTICOS

China: He, X. F., Cao, H. and Li, F. M. 2007. Econometric analysis of the determinants of adoption of rainwater harvesting and supplementary irrigation technology (RHSIT) in the semiarid Loess Plateau of China. Agricultural Water Management, Vol. 89, No. 3, pp. 243-50.

India: Jalan, J., Somanathan, E. and Chaudhuri, S. 2009. Awareness and the demand for environmental quality: survey evidence on drinking water in urban India. Environment and Development Economics, Vol. 14, No. 6, pp. 665-92.

Países Bajos: Poortinga, W., Steg, L. and Vlek, C. 2004. Values, environmental concern, and environmental behavior: a study into household energy use. Environment and Behavior, Vol. 36, No. 1, pp. 70-93.

Países de la OCDE: OECD. 2011. Greening Household Behaviour: the Role of Public Policy. Paris, Organisation for Economic Co-operation and Development.

España: Aisa, R. and Larramona, G. 2012. Household water saving: evidence from Spain. Water Resources Research, Vol. 48, No. 12, pp. 1-14.

CRECIMIENTO ECONÓMICO

Efectos de la educación sobre el crecimiento económico: Castelló-Climent, A. 2013. Education and economic growth. Background paper for EFA Global Monitoring Report 2013/2014.

Asia Oriental y Pacífico y África Subsahariana: Castelló-Climent, A. 2013. Education and economic growth. Background paper for EFA Global Monitoring Report 2013/2014.

América Latina y Caribe y Guatemala: Castelló-Climent, A. 2013. Education and economic growth. Background paper for EFA Global Monitoring Report 2013/2014.

Necesidad de crear medidas que evalúen la calidad educativa: Krueger, A. B. and Lindahl, M. 2001. Education for growth: why and for whom? Journal of Economic Literature, Vol. 39, No. 4, pp. 1101-36.

Calidad de la educación y crecimiento económico: Hanushek, E. A. and Woessmann, L. 2008. The role of cognitive skills in economic development. Journal of Economic Literature, Vol. 46, No. 3, pp. 607-68.

México: Hanushek, E. A. and Woessmann, L. 2012. Do better schools lead to more growth? Cognitive skills, economic outcomes, and causation. Journal of Economic Growth, Vol. 17, No. 4, pp. 267-321.

REDUCCIÓN DE LA DESIGUALDAD

Análisis de 64 estudios: Abdullah A. J., Doucouliagos, H. and Manning E. 2013. Does education reduce income inequality? a meta-regression analysis. Journal of Economic Surveys doi: 10.1111/joes.12056

Distribución de la población por nivel educativo: Barro, R. J. and Lee, J.-W. 2013. Barro-Lee Educational Attainment Dataset. Seoul, Korea University. http://www.barrolee.com/(accessed 10 March 2013.).

Desigualdad en Francia: UNU-WIDER. 2008. World Income Inequality Database. Helsinki, United Nations University, World Institute for Development Economics Research. http://www.wider.unu.edu/research/Database/en_GB/wiid/ (accessed 20 December 2012.)

Desigualdad en Malasia: Malaysia Economic Planning Unit. 2013. Household Income and Poverty. Kuala Lumpur, Economic Planning Unit, Prime Minister's Department. http://www.epu.gov.my/en/household-income-poverty (Accessed 4 February 2013.)

Desigualdad en Brasil: de Castro, J. A. 2011. Política social no Brasil: marco conceitual e análise da ampliação do escopo, escala e gasto público [Social policy in Brazil: conceptual framework and analysis of the expansion of scope, scale and public expenditure]. Revista Brasileira de Monitoramento e Avaliação, Vol. 1, pp. 66-95.

China e India: Koujianou-Goldberg, P. and Pavcnik, N. 2007. Distributional effects of globalization in developing countries. Journal of Economic Literature, Vol. 45, No. 1, pp. 39-82.

Desigualdades entre los países: Milanovic, B. 2012. Global Income Inequality by the Numbers: in History and Now - an Overview. Washington, DC, World Bank. (Policy Research Working Paper, 6259.)

DESARROLLO URBANO

Estados Unidos: Moretti, E. 2004. Workers' education, spillovers, and productivity: evidence from plant-level production functions. American Economic Review, Vol. 94, No. 3, pp. 656-690.

China: He, C. 2012. Air quality in urban China. Eurasian Geography and Economics, Vol. 53, No. 6, pp. 750-771.

Estocolmo: Economics of Green Cities Programme. 2013. Stockholm: Green Economy Leader Report. London, LSE Cities, London School of Economics and Political Science.

Singapur: Singapore Government. 2009. A lively and liveable Singapore: Strategies for Sustainable Growth. Singapore, Ministry of the Environment and Water Resources and Ministry of National Development.

Estados Unidos: Lochner, L. and E. Moretti. 2004. The effect of education on crime: Evidence from prison inmates, arrests, and self-reports. American Economic Review, Vol. 94, No. 1, pp.155-189.

Países Bajos: Douhou, S., Magnus J. R. and van Soest A. 2011. The perception of small crime. European Journal of Political Economy, Vol. 27, No4, pp. 749-763.

Bangladesh: Bangladesh Bureau of Statistics and UNICEF. 2007. Multiple Indicator Cluster Survey, Volume 1: Technical Report. Dhaka, Bangladesh Bureau of Statistics.

PROTECCIÓN AMBIENTAL /RESILIENCIA

Informe Stern: Stern, N. H. 2006. The Economics of Climate Change: The Stern Review London, Her Majesty's Treasury.

Percepción sobre el cambio climático: Weber, E. U. and Stern, P. C. 2011. Public understanding of climate change in the United States. American Psychologist, Vol. 66, No. 4, pp. 315-28.

2006 PISA: OECD. 2009. Green at Fifteen? How 15-year-olds Perform in Environmental Science and Geoscience in PISA 2006. Paris, Organisation of Economic Co-operation and Development.

Encuesta Mundial sobre Valores: Kvaløy, B., Finseraas, H. and Listhaug, O. 2012. The public's concern for global warming: a cross-national study of 47 countries. Journal of Peace Research, Vol. 49, No. 1, pp. 11-22.

International Social Survey Programme (información gráfico): National Centre for Social Research. 2013. Education and attitudes towards the environment. Background paper for EFA Global Monitoring Report 2013/2014.

Alemania: National Centre for Social Research. 2013. Education and attitudes towards the environment. Background paper for EFA Global Monitoring Report 2013/2014.

Estados Unidos: Lubell, M., Zahran, S. and Vedlitz, A. 2007. Collective action and citizen responses to global warming. Political Behavior, Vol. 29, No. 3, pp. 391-413.

Adaptación al cambio climático: Maddison, D. 2007. The Perception of and Adaptation to Climate Change in Africa. Washington, DC, World Bank. (Policy Research Working Paper, 4308.)

SOCIEDADES PACÍFICAS. JUSTAS E INCLUYENTES

Educación y votaciones (África, Asia y América Latina): Bratton, M., Chu, Y.-H. and Lagos, M. 2010. Who votes? Implications for new democracies. Taiwan Journal of Democracy, Vol. 6, No. 1, pp. 107-36.

Educación y votaciones (El Salvador, Guatemala, Paraguay, Argentina y Chile): Carreras, M. and Castañeda-Angarita, N. 2013. Who votes in Latin America? A test of three theoretical perspectives. Comparative Political Studies.

Madhya Pradesh y Rajasthan: Krishna, A. 2006. Poverty and democratic participation reconsidered: evidence from the local level in India. Comparative Politics, Vol. 38, No. 4, pp. 439-58.

Bengala Occidental: Bardhan, P., Mitra, S., Mookherjee, D. and Sarkar, A. 2009. Local democracy and clientelism: implications for political stability in rural West Bengal. Economic and Political Weekly, Vol. 44, No. 9, pp. 46-58.

Educación y tolerancia (América Latina, Estados Árabes, África Subsahariana, Europa Central y Oriental): Chzhen, Y. 2013. Education and democratisation: tolerance of diversity, political engagement, and understanding of democracy. Background paper for EFA Global Monitoring Report 2013/2014.

Alfabetización y voto en la India: Bhalotra, S., Clots-Figueras, I. and Lyer, L. 2013. Women's political participation and the female-male literacy differential in India, Background paper for EFA Global Monitoring Report 2013/2014.

Educación y riesgo de guerra: Collier, P. and Hoeffler, A. 2004. Greed and grievance in civil war. Oxford Economic Papers, Vol. 56, No. 4, pp. 563-95.

Educación y riesgos de conflictos en países con una población de jóvenes numerosa: Barakat, B. and Urdal, H. 2009. Breaking the Waves? Does Education Mediate the Relationship Between Youth Bulges and Political Violence? Washington, DC, World Bank. (Policy Research Working Paper, 5114.)

Desigualdad educativa y conflicto: Østby, G. 2008. Inequalities, the political environment and civil conflict: evidence from 55 developing countries. Stewart, F. (ed.), *Horizontal Inequalities and Conflict: Understanding Group Violence in Multiethnic Societies*. Basingstoke, UK, Palgrave Macmillan, pp. 136-59.

Educación e incidentes mortales en las grandes ciudades: Urdal, H. and Hoelscher, K. 2009. Urban Youth Bulges and Social Disorder: An Empirical Study of Asian and Sub-Saharan African Cities. Washington, DC, World Bank (Policy Research Working Paper, 5110.)

Líbano: Shuayb, M. 2012. Current models and approaches to social cohesion in secondary education in Lebanon. Shuayb, M. (ed.), *Rethinking Education for Social Cohesion: International Case Studies*. Basingstoke, UK, Palgrave Macmillan.

Brasil: Pereira, C., Rennó, L. and Samuels, D. 2011. Corruption, campaign finance, and reelection. Power, T. J. and Taylor, M. M. (eds), *Corruption and Democracy in Brazil: The Struggle for Accountability*. Notre Dame, Idaho, University of Notre Dame Press.

World Justice Project: Botero, J., Ponce, A. and Shleifer, A. 2012. Education and the Quality of Government. Cambridge, Mass., National Bureau of Economic Research. (NBER Working Paper, 18119.)

Sierra Leona: Castillejo, C. 2009. Building Accountable Justice in Sierra Leone. Madrid, Foundation for International Relations and External Dialogue. (Working Paper, 76.)

Eritrea: Andemariam, S. W. 2011. Ensuring Access to Justice Through Community Courts in Eritrea. Rome, International Development Law Organization. (Traditional Justice: Practitioners' Perspectives Working Paper, 3.)



Los beneficios de la educación impregnan todos los ámbitos de la vida desde el momento mismo del nacimiento. Si queremos erradicar la pobreza y el hambre, mejorar la salud, proteger nuestro planeta y construir unas sociedades más incluyentes, resilientes y pacíficas, debemos brindar a toda persona el acceso a una educación de calidad a lo largo de toda la vida, poniendo especial énfasis en las oportunidades de las niñas y las mujeres. Las pruebas son indiscutibles: la educación salva vidas y transforma vidas; es el fundamento de la sostenibilidad. Por ello, debe haber una colaboración entre todos los sectores del desarrollo para que la educación sea un derecho universal.

- IRINA BOKOVA, DIRECTORA GENERAL DE LA UNESCO



Este documento apoya a la



www.efareport.unesco.org

Elaborado por un equipo independiente y publicado por la UNESCO, el Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo es una obra de referencia fidedigna cuyo propósito es informar, orientar y apoyar un compromiso genuino con la Educación para Todos.

Realizó el diseño infográfico de esta publicación el estudio Information is Beautiful.

Todos las referencias mencionados en este documento son del Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo 2013/4.

Publicado en 2014 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura 7, place de Fontenoy 75352 París 07 SP, Francia Maquetación: Design Lab 360 Diseño gráfico: Design Lab 360

Impreso en Francia por la UNESCO

© UNESCO 2014 Todos los derechos reservados